

## *Acta II*

# **GUTENBERG, 600 AÑOS**

*Pedro Pascual*

Ni siquiera los máximos especialistas y los más expertos estudiosos alemanes de la vida y obra de Johannes Gutenberg, que ya es decir, saben el día, mes y año del nacimiento del inventor de la imprenta. Se aventuran los años de 1397, 1400 o 1401 —una de estas dos parecen las más probables— y hasta hay quien se atrasa a 1404. Estamos en el año Gutenberg, en el tempus de la conmemoración. No voy a descubrir quién fue Gutenberg porque sería una impertinencia y una grosería pretendidamente erudita en un congreso como este. Simplemente voy a hacer un brevísimo recordatorio, porque a ello estamos obligados todos nosotros, los historiadores del papel, para dejar constancia de nuestra admiración por uno de los hallazgos técnicos más revolucionarios que conoce la humanidad, que más ha hecho por la propagación ad infinitum del pensamiento humano, por quien ennobleció el papel. Quizá podía haber utilizado otro material para llevar adelante su descubrimiento del desbloqueo de tipos y la invención de la imprenta. Parece que veintitantos años antes, el holandés Laurens Coster había desbloqueado los tipos, pero quien puso la pica no en Flandes sino en todo el mundo fue el alemán de Maguncia Johannes Gutenberg. Utilizó el papel, al que lo hizo noble para siempre porque este medio dúctil, ligero, frágil, dócil y obediente, sencillo, dispuesto a soportarlo todo, desde las más maravillosas luces del pensamiento a las mayores tonterías y aberraciones escritas, desde las más llamativas y esplendorosas creaciones artísticas a las vulgaridades más necias,

ha salvado la distancia que parecía insalvable, la que media de los libros miniados, copiados para uso de monjes, clérigos que daban clases en escuelas catedralicias, en universidades, en centros de investigación, o para disfrute de gentes adineradas, a la humanidad entera. Sirvió, por medio de la imprenta para difundir el pensamiento humano prácticamente hasta el infinito. De Gutenberg, hombre, no queda nada. Murió en Maguncia el 3 de febrero de 1468, día de San Blas, y fue enterrado en la iglesia de San Francisco. En tiempos posteriores fueron destruidos la iglesia, el cementerio y la tumba en la que reposaban los restos de Gutenberg. Queda su maravillosa obra, la imprenta. .

De su más famosa obra, la Biblia de las 42 líneas, en 2 columnas de 42 líneas cada una, con letra gótica miniada, de la que se hizo una tirada que no llegó a los 190 ejemplares, de los cuales 150 en papel y unos 30 en pergamino, con el texto de la Vulgata de San Jerónimo, hay muy pocos en el mundo. En España no existe más que una completa salida de la prensa de Gutenberg, la que se guarda como un tesoro y en perfecto estado de conservación en la Biblioteca Provincial de Burgos, la Biblioteca Pública del Estado, pues la de la Biblioteca Provincial de Sevilla sólo tiene el Nuevo Testamento. En 1995, según la fecha de la edición del comentario al facsímil, se hizo una edición facsímil partiendo del ejemplar de Burgos por el impresor valenciano Vicent García Editores, uno de cuyos ejemplares está en la Biblioteca Nacional de Madrid, y

que por su fidelidad en la impresión puede confundirse con el original. Según una nota que publica, en 1992 se empezó y en 1995 se terminó de trabajar en con el equipo de fotógrafos que hizo las primeras pruebas y se señalaron las directrices al fotógrafo burgalés Julio Sanz. Se hicieron 1.280 reproducciones de los 2 tomos, retocados a mano por los técnicos del Vicent Graphic Center en el Puig de Santa María. El color fue reproducido por Nicolás Funes y Vicente Rocafull, y las correcciones del texto, por Javier Guillén, Miguel Ángel Sena y Vicente López. El papel fue fabricado por Guarro Casas de Gelida (Barcelona), con métodos artesanos para que fuera lo más idéntico posible al usado por Gutenberg, coordinado por Pere Admiral para sacar las verguras, las marcas al agua, las texturas, gramajes y el color del papeo original. Parte de la impresión de las primeras 680 Biblias se hicieron en la imprenta de Gil de Tabernes Blanques (Valencia) por los maestros tipógrafos Vicente Crespo y Vicente Ponce. Se acabó de imprimir en los talleres de Vicente Oficio Gráfico de Rafelbuñol (Valencia) el 17 de marzo de 1995, festividad de San Patricio, por los impresores Esteban Molina y Javier Guillén. También aquí se encuadernaron los dos tomos por el maestro Fernando Cerveró. En cada tomo, retoques manuales a pincel para darles el acabado final, y los herrajes fundidos por el artesano José Ballester. La piel que forra las tablas de madera tintada a mano por el técnico italiano Franco Gozzini. Toda esta obra tardó tres años en hacerse, dirigida por Ricardo J. Vicent, asistido por sus hijos Ricardo y Pablo Vicent García y su discípulo Julián Caballero.

He recogido todos los nombres porque se lo merecen y porque me parece imaginar que trabajaron con el mismo cuidado, mimo, pausa, tranquilidad de ánimo, tino, paciencia, calma acierto y dedicación con que lo hicieron los operarios del taller de Gutenberg.

María del Carmen Monje Maté describe el tipo de papel del original impreso por Gutenberg.

**El ejemplar existente en la biblioteca de Burgos es único en España, consta de dos volúmenes, de 325 folios el primero y de 317 el segundo. Su texto es el Antiguo y Nuevo Testamento según la Vulgata, versión latina de las Sagradas Escrituras hechas por San Jerónimo y termina con el Apocalipsis de San Juan. Está impreso a dos columnas, sobresale el signo de separación de sílaba en fin de línea que son dos rayas paralelas entre sí y oblicuas al renglón. La impresión es uniforme y la composición cuidada por la justa se-**

**paración de las letras de cada palabra y de las palabras entre sí. La letra es gótica, limpia y regular, la tinta negra, brillante todavía y el papel de hilo, grueso, consistente, de color agarbanzado, parecido al pergamino, lleva tres marcas al agua o filigranas, un bucráneo con estrella de seis radios sobre el testuz; un racimo y un becerro; la filigrana del bucráneo es la más abundante; estas marcas permitían identificar la procedencia del papel., Hasta el folio 5 la impresión es de 40 líneas, después aumenta una línea más y en el folio 6 recto adopta la caja de 42 líneas que continúa invariable a lo largo de toda la obra. Utiliza numerosas letras ligadas en grupos de dos o de tres lo que hace un texto más compacto y agradable a la vista, a la vez que economiza papel. Este ejemplar salió de la prensa sin foliación, sin epígrafes en las páginas, sin capiteles en los comienzos de los capítulos, en cambio sí que aparece un “incipit”, como en los manuscritos al comenzar el Pentateuco y el Génesis, impresos en este ejemplar en rojo de lo que podemos deducir que ya Gutenberg imprimió a dos tintas, el resto de las rúbricas son manuscritas y los trazos de los dibujos permitían colorerarlos a mano. Como todos los impresos de la época, éste reproduce las características del libro manuscrito, dejando un espacio libre para las letras mayúsculas de principio de palabra y para las iniciales según el dinero que los clientes estaban dispuestos a pagar, por eso cada ejemplar es una obra única ya que no existe ninguno idéntico. El rasgo más notable de la Biblia de las 42 líneas de Burgos es su magnífica iluminación, realizada posteriormente por un hábil artista al que Gutenberg había dejado huecos en la impresión, los abundantes colores, verde, azul, amarillo y ocre utilizados le dan el aspecto de un lujoso manuscrito. El motivo ornamental que más se repite es la cardina. Las iniciales de los capítulos están realizadas en un solo color, las del prólogo y las restantes están realizadas en acuarela con una variada gama de colores, todas realizadas por la misma persona.**

Esta Biblia llegó a Burgos de forma un tanto casual y estuvo perdida durante muchos años. Los Alonso de Burgos-Maluenda formaron una de las familias más adineradas y de mas poder e influencia en Burgos, y en general en Castilla, durante los siglos XV y XVI, los siglos de oro de la capital burgalesa, por su comercio de la lana con Flandes sobre todo así como por alguno de sus mercados, que convirtió a Burgos en un foco comercial de primer

orden que se tuteaba con los grandes centros europeos de entonces. La burguesía de la época, por aplicar un término fácilmente comprensible, promovió la cultura en todos los sentidos, y así nació la escuela castellana de pintura y escultura, de la que tantas muestras existen hoy, que con el tiempo se trasladaría a Valladolid. Otro ejemplo es el de Alonso de Cartagena, Obispo de Burgos y familiar de Luis Maluenda, de familia de judíos conversos, escritor y humanista, trajo a Burgos a los Colonias, Juan y Simón, alemanes, el primero arquitecto y autor de los chapiteles de la catedral y el segundo creador de maravillosas obras de arte y tallas escultóricas modelos en su tiempo. La afición y el interés de los Maluenda, de origen judío y que provenientes de Zaragoza se asentaron en Burgos y entroncaron con los Alonso de Burgos, por el humanismo, la gran corriente ideológica y cultural de ese tiempo, fue bastante más que notable.

Monje Maté cuenta que Luis Maluenda, nieto de María Núñez, hermana de Pablo de Santamaría, Obispo de Burgos y nacido en una familia de judíos conversos, y de Alvar García de Santamaría, cronista de Juan II, fue desde 1446 racionero de la catedral burgalesa y posteriormente canónigo, tesorero y Capellán Mayor de la Capilla de la Visitación de ese templo. Luis Maluenda, en su testamento (Burgos 23-IX-1488), donó al Monasterio de San Juan de Ortega “la mi biblia de molde grande que me costó tres mill e dozcientos e cinquenta maravedís”.

Nada se sabe de cómo llegó a sus manos esa Biblia, que lógicamente tuvo que recorrer los caminos de los stationarii y de los muchos mercaderes de libros que circulaban por Europa en aquel tiempo hasta encontrar un comprador dispuesto a pagar un buen precio por una joya hecha por medios mecánicos, la gran novedad de la época. La dejó en testamento al Monasterio de Jerónimos de San Juan de Ortega porque era la mejor manera de conservarla. Y así fue durante 350 años, hasta la desamortización de 1835 llevada a cabo por Mendizábal. Para que no se perdieran obras de arte, libros, grabados, se crearon las Comisiones Provinciales Científicas y Artísticas (1837) y las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos (1844) para inventariar y seleccionar. En aplicación de estas normas, la Biblia de Gutenberg peregrinó por el Seminario Conciliar, Instituto Provincial, biblioteca del Consulado del Mar (1871) y Biblioteca Provincial (1971). El primero en dar pistas sobre la Biblia de Gutenberg fue Manuel María Añíbarro, en el primer Anuario del Cuerpo de Arqueólogos,

Bibliotecarios y Anticuarios (1881), si bien fue Matías Martínez Burgos, director de la Biblioteca Pública de Burgos, quien desde 1913 se dedicó a estudiar los dos ejemplares y realizó el descubrimiento definitivo de la paternidad de Gutenberg.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAUDIN, Fernand. *L'effet Gutenberg*. (Paris). Cercle de la librairie. 1994. 467 págs.
- FELD, Friedrich. *Der Mister von Mainz: Gutenberg das Abenteuer Erfindung*. Bayreuth. Loewes Verlag. (1967). 278 págs.
- FUSSEL, Stephan. *Gutenberg und seine Wirkung*. Frankfurt am Main-Leipzig-Insel. 1999. 140 págs.
- Gutenberg: de l'or au plomb*. Ouvrage réalisé sous la direction de Jacques Jourquin. (Paris). Jacques Damase, 1988. 95 págs.
- Juan Gutenberg. 1397?-1468*. Biografía. Ed. España. 1945?. 16 págs.
- HORCAJADA, Rómulo. *Gutenberg*. Barcelona. (1958). 64 págs.
- ING, Janet. *Johan Gutenberg and his bible: a historical study*. Preface by Paul Needham. New York: the typophiles. 1998. 154 págs.
- KAPR, Albert. *Johannes Gutenberg: Persönlichkeit und Leistung*. München. C. H. Beck. 1988. 311 págs.
- LUELFING, Hans. *Johannes Gutenberg und das Buchwesen des 14. und 15. Jahrhunderts*. München. Dokumentation. (1969). 166 págs.
- MARTINE, Alphonse de. *Gutenberg, inventeur de l'imprimerie*. (Alpignano). A. Tallone. 1960. 101 págs.
- MONJE MATÉ, M<sup>a</sup> del Carmen. “El ejemplar de la Biblia de las 42 líneas de la Biblioteca Pública de Burgos”, en *Joannes Gutenberg, la Biblia de las 42 líneas. Comentario al facsímil del ejemplar en Burgos*. Vicent García Editores, S. A. Valencia. 1997.
- POWITZ, Gerhardt. *Die Frankfurter Gutenberg-Bibel ein Beitrag zum Buchwesen des 15. Jahrhunderts*. Frankfurt am Main: V. Klostermann. 1990. 144 págs.
- PRESSER, Helmut. *Johannes Gutenberg in Zeugnissen und Bilddokumenten*. Reinbek-Roholt. 1968. 173 págs.
- RUPPEL, Aloys. *Johannes Gutenberg: sein leben und sein werk*. Berlin. Verlag Gebr. Mann. 1947. 230 págs.
- STILLWELL, Margaret Bingham. *The Beginning of the world of books 1450 to 1470: a chronological*

*survey of the Texts chosen for printing during the first twenty years of the printing art: with a synopsis of the Gutenberg Documents.* New York. The Bibliographical Society of America. 1972. XXVIII+112 págs.

*Studi e ricerche sulla storia della stampa del*

*quattrocento: Omaggio dell'Italia a Giovanni Gutenberg nel V centenario della sua scoperta.* A cura del Ministero della Educazione Nazionale e della Associazione Italiana per le Biblioteche. Milano. Ulrico Hoepli. 1942. XV+373 págs.